



Va Yeshev

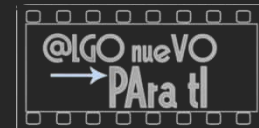
וַיֵּשֶׁב

“Y se estableció”

“Y se asentó”

**Comunicación Divina: Un Puente
entre José y la Profecía de Joel**

Juan Carlos Suaste





Parashá VaYeshev 'Y habitó'



Torá:

Génesis 37:1-40:23



Haftará:

Amós 2:6-3:8



Brit Hadashá:

Mateo 1:1-6; Hechos 7:9-16;
Romanos 8:28-30



Asamblea Prófetica Berea



**Bendigan a יהוה, el que es Bendito.
Bendito sea יהוה, el que es Bendito, por siempre.**

**Bendito eres Tú יהוה nuestro Elohim, Rey del
universo, que nos elegiste entre todos los pueblos y
nos diste Tu Torá.**

Bendito eres Tú יהוה que nos das la Torá.

Barjú et יהוה hamevoráj

Barju יהוה Hamevoráj, le'olam va'ed

**Barúj Atá יהוה Elohenu Mélej ha'olám, ashér
bajar bánu mikól ha'amím, venatán lánu et
torató.**

Barúj Atá יהוה notén haTorá.

Va Yeshev – וַיֵּשֶׁב “Y se asentó”



Genesis 37: ¹ Habitó Jacob en la tierra donde había morado su padre, en la tierra de Canaán. ² Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos. ³ Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores. ⁴ Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente. ⁵ Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía.



Genesis 37: ⁶Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado: ⁷He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manoj se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío. ⁸Le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aun más a causa de sus sueños y sus palabras. ⁹Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. ¹⁰Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti? ¹¹Y sus hermanos le tenían envidia, mas su padre meditaba en esto.



TEXTO BIBLICO

CONTEXTO DEL CAPITULO

CONTEXTO DEL LIBRO O CARTA

CONTEXTO DEL TEMPLO

CONTEXTO GEOGRAFICO

CONTEXTO HISTORICO

CONTEXTO CULTURAL

ARQUEOLOGIA BIBLICA



Va Yeshev – וַיֵּשֶׁב “Y se asentó”



El orden de la historia está constituido por:

➤ **José en la casa de su padre**

- a. José el hijo amado y hermano aborrecido
- b. Los sueños de José
- c. La maldad de los hermanos y la venta de José

➤ **historia de Judá y su descendencia**

- a) El linaje al borde de la extinción
- b) Un caso que trae a luz la justicia de Tamar

➤ **José en Egipto**

- a. José en la casa de Potifar
- b. La prueba y la acusación

➤ **José preso**

- a. José es prosperado en la cárcel

➤ **José Interprete de sueños**

Metodología de Estudio



Va Yeshev – וַיֵּשֶׁב “Y se asentó”

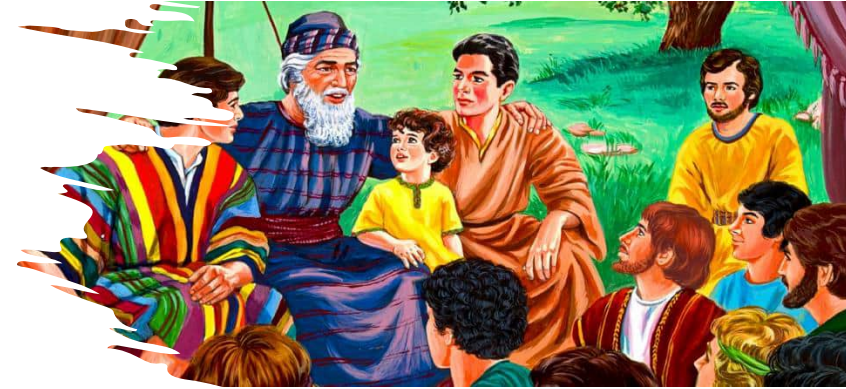


Resumen de VaYeshev

El nombre de la parashá, "Vayeshev", significa "Y habitó" y se encuentra en Génesis 37:1.

Jacob se instala en Hebrón con sus doce hijos, su favorito es José, de diecisiete años, cuyos hermanos están celosos del trato preferencial que recibe de su padre, como una preciosa túnica multicolor que Jacob le hace a José. José relata a sus hermanos dos de sus sueños que presagian que está destinado a gobernarlos, aumentando su envidia y odio hacia él.

Simeon y Levi planean matarlo, pero Ruben sugiere que lo arrojen a un pozo, con la intención de regresar más tarde y salvarlo.

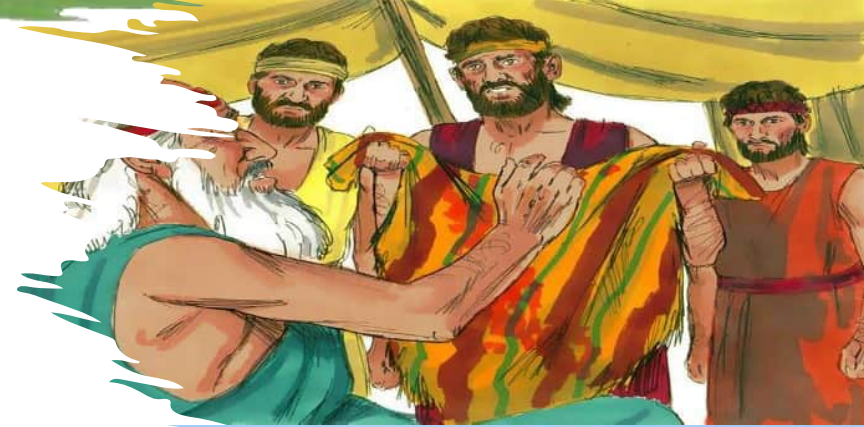


Va Yeshev – וַיֵּשֶׁב “Y se asentó”



Resumen de VaYeshev

Mientras José está en el pozo, Judá lo vende a un grupo de ismaelitas que pasan. Los hermanos mojan la túnica especial de José en la sangre de una cabra y se la muestran a su padre, haciéndole creer que su amado hijo fue devorado por una bestia salvaje.



Judá se casa y tiene tres hijos. El mayor, Er, muere joven y sin hijos, y su esposa, Tamar, es dada en matrimonio por levirato al segundo hijo, Onán. Onan peca al derramar su semilla, y él también encuentra una muerte prematura.



Judah se resiste a que su tercer hijo se case con ella. Decidida a tener un hijo de la familia de Judah, Tamar se disfraza de prostituta y seduce al mismo Judah.



Va Yeshev – וַיֵּשֶׁב “Y se asentó”



Resumen de VaYeshev

Judah se entera de que su nuera ha quedado embarazada y ordena ejecutarla por prostitución, pero cuando Tamar presenta algunos objetos personales que le dejó como prenda de pago, admite públicamente que él es el padre. Tamar da a luz a dos hijos gemelos, Peretz (antepasado del rey David) y Zeraj.

José es llevado a Egipto y vendido a Potifar, el ministro a cargo de los mataderos de Faraón. Di-s bendice todo lo que hace, y pronto es nombrado supervisor de todas las propiedades de su amo.

La esposa de Potifar desea al muchacho apuesto y carismático; cuando José rechaza sus avances, ella le dice a su esposo que el esclavo hebreo trató de forzarla y lo encarceló.



Va Yeshev – וַיֵּשֶׁב “Y se asentó”



Resumen de VaYeshev

José se gana la confianza y la admiración de sus carceleros, quienes lo nombran para un puesto de autoridad en la administración de la prisión.

En prisión, José conoce al jefe de los coperos y al jefe de los panaderos del faraón, ambos encarcelados por ofender a su amo real. Ambos tienen sueños inquietantes, que Joseph interpreta; en tres días, les dice, el mayordomo será liberado y el panadero ahorcado.

José le pide al mayordomo que interceda por él ante Faraón. Las predicciones de José se cumplen, pero el mayordomo se olvida de José y no hace nada por él.



Comunicación Divina: Un Puente entre José y la Profecía de Joel

Parashá VaYeshev 'Y habitó'

Torá: Génesis 37:1-40:23

Haftará: Amós 2:6-3:8

Brit Hadashá: Mateo 1:1-6; Hechos 7:9-16; Romanos 8:28-30

La parashá VaYeshev comienza con Jacob asentándose en la tierra de Canaán junto a su familia. El título, "VaYeshev" (וַיֵּשֶׁב), significa "Y habitó," pero la vida de Jacob se ve marcada por conflictos familiares, especialmente en la relación entre José y sus hermanos. La narrativa se centra en la historia de José, el hijo favorito de Jacob, quien recibe una túnica de colores como símbolo de ese favoritismo.

José comparte sueños proféticos con sus hermanos, donde él aparece como líder sobre ellos, lo que genera más envidia y odio hacia él. Finalmente, los hermanos conspiran para deshacerse de José, primero arrojándolo a un pozo y luego vendiéndolo a mercaderes ismaelitas que lo llevan a Egipto. Allí, José es vendido como esclavo a Potifar, un oficial del faraón.

En Egipto, José enfrenta nuevas pruebas, incluyendo la falsa acusación de la esposa de Potifar, que lo lleva a prisión. Sin embargo, incluso en la cárcel, Dios está con José, y él se convierte en un líder entre los prisioneros. La parashá concluye con los sueños del copero y el panadero del faraón, que José interpreta con precisión, mostrando su don profético.

Temas:

- Génesis 37:1 - Jacob habita en la tierra de Canaán
- Génesis 37:3 - Favoritismo hacia José y la túnica de colores
- Génesis 37:5 - Los sueños de José y la envidia de sus hermanos
- Génesis 37:12 - Venta de José a los ismaelitas
- Génesis 38:1 - Historia de Judá y Tamar
- Génesis 39:1 - José en la casa de Potifar y la falsa acusación
- Génesis 40:1 - José interpreta los sueños del copero y el Panadero

Haftará (Amós 2:6-3:8):

La Haftará condena la injusticia y la falta de moralidad en Israel, mencionando la venta de personas inocentes, lo cual conecta con el acto de los hermanos de vender a José. Amós recuerda que Israel tiene una relación especial con Dios y, por lo tanto, tiene mayor responsabilidad de vivir con rectitud.

Temas en la Haftará:

- Amós 2:6-8 - Injusticias en Israel, incluyendo la venta de justos por dinero
- Amós 2:9-12 - Recuerdo de los actos de redención de Dios hacia Israel
- Amós 3:1-8 - Relación especial de Israel con Dios y las consecuencias de la desobediencia

Brit Hadashá:

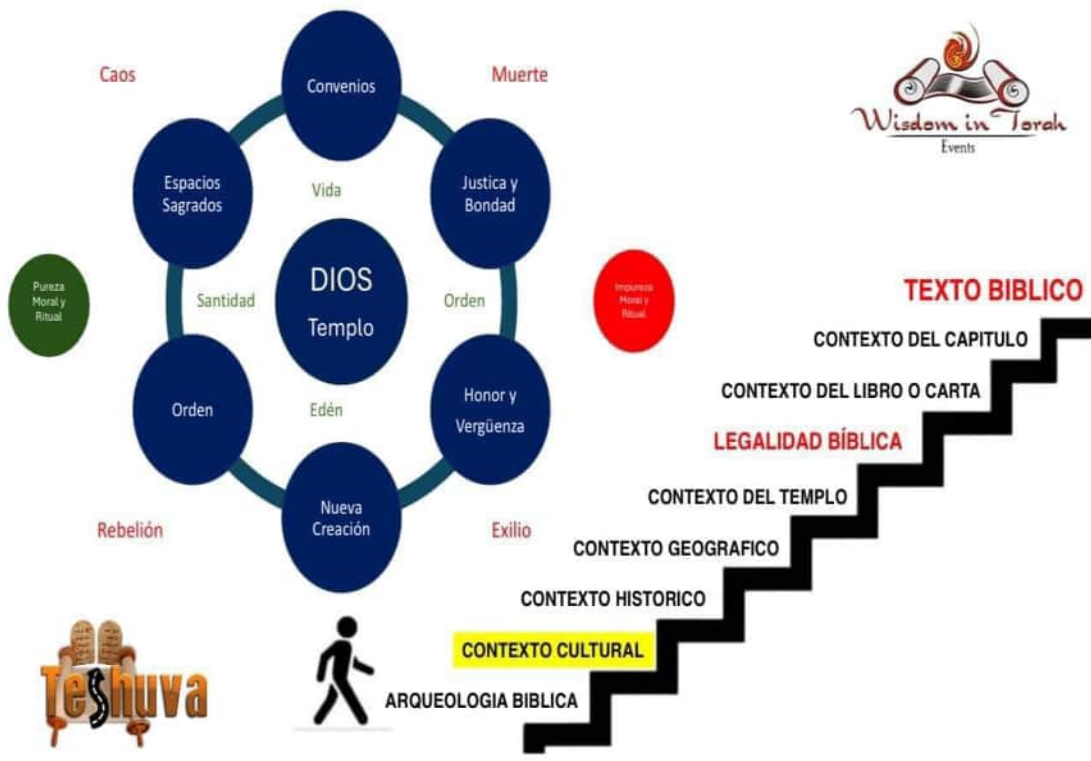
Las lecturas del Brit Hadashá conectan la historia de José con la genealogía de Yeshúa y la idea de que Dios puede usar situaciones difíciles para cumplir Sus propósitos. La vida de José refleja temas de sufrimiento, fidelidad y redención que se encuentran en la vida de Yeshúa.

Temas en el Brit Hadashá:

- **Mateo 1:1-6** - Genealogía de Yeshúa, incluyendo a Judá y Tamar
- **Hechos 7:9-16** - Esteban destaca el sufrimiento y exaltación de José como parte del plan divino
- **Romanos 8:28-30** - Todas las cosas obran para el bien de los que aman a Dios

Mandamientos:

No hay mandamientos nuevos en esta parashá, pero se destacan los valores de fidelidad, integridad y confianza en el plan del Eterno, incluso en medio de adversidades. La historia de José subraya la importancia de la fe en la providencia divina.



Los sueños aparecen con frecuencia en la Biblia, destacándose en varias narraciones y libros tanto del Tanak como en los escritos del primer siglo.

En total, hay alrededor de **21 sueños mencionados explícitamente en las Escrituras**.

Algunos de los más notables incluyen los sueños de José en el libro de Génesis, los sueños de Faraón que José interpreta, y el sueño de Pilato que su esposa tiene. **Los sueños a menudo son utilizados por Dios para comunicar mensajes, advertencias o profecías a individuos específicos.**

Lista de los sueños mencionados en la Biblia:

1. **Abimelec** - Génesis 20:3
 - Dios advierte a Abimelec sobre Sara.
2. **Jacob** - Génesis 28:12
 - Jacob sueña con una escalera que llega al cielo.
3. **Labán** - Génesis 31:24
 - Dios advierte a Labán en su trato con Jacob.
4. **José, hijo de Jacob** - Génesis 37:5, 9
 - José sueña con que sus hermanos se inclinan ante él.
5. **El copero del faraón** - Génesis 40:5

- Sueña con una vid y tres racimos.
- 6. **El panadero del faraón** - Génesis 40:5
 - Sueña con tres canastas de pan.
- 7. **Faraón** - Génesis 41:1-7
 - Sueña con vacas gordas y flacas, y espigas llenas y vacías.
- 8. **Madianita** - Jueces 7:13
 - Sueña con una cebada que derriba una tienda.
- 9. **Salomón** - 1 Reyes 3:5
 - Dios le ofrece a Salomón lo que desee en un sueño.
- 10. **Nabucodonosor** - Daniel 2:1; Daniel 4:5
 - Sueña con una estatua de metales y un árbol grande que es cortado.
- 11. **Daniel** - Daniel 7:1
 - Sueña con cuatro bestias grandes que salen del mar.
- 12. **José, el carpintero** - Mateo 1:20; 2:13; 2:19; 2:22
 - Recibe instrucciones sobre el cuidado de Jesús y María.
- 13. **La esposa de Pilato** - Mateo 27:19
 - Advierte a Pilato sobre Jesús.
- 14. **Elías** - 1 Reyes 19:5-7 (más una visión que un sueño durante un trance)
- 15. **Eliphaz** - Job 4:12-16
 - Tiene una visión nocturna que le da miedo.
- 16. **Zacarías** - Zacarías 1:8; 2:1; 3:1; 4:1; 5:1; 6:1
 - Recibe una serie de visiones que podrían considerarse como sueños visionarios.
- 17. **Coopero del Faraon de Egipto** - Génesis 41:11
 - Sueña con el faraón y la interpretación de José.
- 18. **Samuel** - 1 Samuel 3:1-15
 - Dios llama a Samuel mientras duerme.
- 19. **Ananías** - Hechos 9:10
 - Recibe instrucciones en un sueño para ir a ver a Saulo.
- 20. **Cornelio** - Hechos 10:3
 - Ve a un ángel en un sueño que le da instrucciones sobre cómo encontrar a Pedro.
- 21. **Pablo** - Hechos 16:9
 - Tiene una visión nocturna de un hombre macedonio pidiendo ayuda.

Sueño חֵלָם *chālam*;^{*} חִלּוֹם *chalôm*

I. Antiguo Próximo Oriente

1. *Egipto*. La palabra egípcia para «sueño» es *rs̥w.t*. Es común en expresiones como «**ver un sueño**», «**ver algo en un sueño**», etc. La palabra, que también significa «despertar» (tanto transitivo como intransitivo), tiene un ojo abierto como determinativo, representando aparentemente **el sueño como un estado especial de conciencia**, algo así como «**mirar**

durante el sueño». Según Gunn, *wp.t m3´.t*, «**mensaje de la verdad**», también se refiere a una revelación onírica. Los sueños no pertenecen únicamente a la noche, **que se considera una muerte temporal**; el sueño de Tutmosis tiene lugar al mediodía, y la Instrucción para Merikare habla de «sueños de día y de noche.»

Los egipcios están familiarizados tanto con los sueños placenteros como con las pesadillas; estas últimas se asocian a Set. Además, «sueño» puede significar metafóricamente algo sin sustancia, por ejemplo, «El tiempo de lo que se hace en la tierra es como una especie de sueño».

Los relatos egipcios de sueños han sido recogidos por Oppenheim y Sauneron. Entre ellos los sueños reales, tanto históricos como literarios, desempeñan un papel especialmente importante, aunque la tesis de Volten de que todas las demás narraciones de sueños deben tomarse como «popularizaciones» de este género no es convincente.

El ejemplo más antiguo atestiguado es el sueño en el que Amón se revela al rey Amenhotep II para darle fuerza y protección en la batalla. El más famoso es el relato detallado de un sueño en la estela de la esfinge de Tutmosis IV, una «novela principesca» plenamente desarrollada cuya importancia para 1 Re 3:1-15 ha sido subrayada por M. Görg. Un anuncio de la futura realeza y una fórmula que promete ayuda enmarcan aquí el encargo de liberar la colosal estatua de la esfinge de las arenas del desierto. La visión de una enorme estatua de Ptah en un sueño de Merneptah, en el que se le entrega una espada, también promete apoyo en la batalla.

Los sueños simbólicos de los dos faraones etíopes Shabaka y Tanutamon hacen referencia a la pérdida y la obtención de la hegemonía. La llamada Estela del Hambre, en la que Khnum promete a Zoser bendiciones y años fructíferos tras siete años de hambruna, se ha asociado durante mucho tiempo con el relato bíblico de los sueños del faraón (Gn. 41:1 en adelante).

Pero las propias tradiciones de José nos recuerdan que no son sólo los reyes a quienes los dioses dan instrucciones en sueños. Esta circunstancia también queda atestiguada por los libros de sueños egipcios, que ilustran más de dos mil años ininterrumpidos de oniromancia.

El hierático Libro de los Sueños (Papiro Chester Beatty III, de época ramésida), cuyo contenido parece remontarse al Reino Medio, enumera formulaicamente un sinfín de situaciones («**Cuando un hombre ve en sueños cómo ...**») y a continuación indica si el sueño debe interpretarse «**favorable**» o «**desfavorablemente**». En la interpretación también se tiene en cuenta la personalidad del soñador, es decir, si está dominado por Horus (bueno) o Seth (malo).

El uso generalizado de tales libros de sueños en el período tardío está atestiguado por muchas pruebas demóticas. El Libro de los Sueños demótico publicado por Volten (Papiro

Carlsberg XIII y XIV vo.) es el mejor conservado. **También había intérpretes especiales de sueños, normalmente asociados a la «casa de la vida» del complejo del templo.**

Vergote deriva el heb. *charṭummîm* (→ חרטום *charṭôm*) de un título egipcio *ḥry-tp*.

La práctica de la incubación con el propósito de recibir un oráculo onírico está atestiguada a finales del Reino Nuevo para el santuario de Meretseger en Deir el-Medineh, pero la mayor parte de las pruebas datan de un período posterior. También en los «sanatorios» de los últimos complejos de templos, especialmente en Dendera, la práctica se desarrolló probablemente a partir de oráculos oníricos.²¹ Los papiros griegos hablan de sueños de curación, en los que los dioses Imuthes (Imhotep), Isis y Bes desempeñan un papel especial. También se encuentran numerosas evocaciones de sueños en los textos mágicos. En el periodo posterior hubo una íntima relación entre la oniromancia griega y la egipcia. La interpretación egipcia de los sueños gozaba obviamente de gran estima, como ilustra la tardía mención de Claudianus a la «*aegyptia somnia*».

2. Mesopotamia, Hititas, Mari. En sumerio, «sueño» es *ma-mú* o *ù*, en acadio, *šuttu* (de la misma raíz que *šittu*, «sueño» [→ |שׁי yšn]), así como *munattu*, *ḥiltu*, y *tabrīt mūši*, «revelación nocturna», de *barû*, «ver». En los textos hititas encontramos tanto Sum. *ù* y Hitt. *tešḫaš*. El verbo *tešḫanna*, «**aparecer en sueños**», se usa para referirse a dioses que se revelan.

Se habla de sueños en inscripciones reales (Gudea, Ashurbanipal, Nabonidus, autobiografía de Hattusilis), cartas y epopeyas (los sueños de Dumuzi, Gilgamesh). En acadio, un sueño es normalmente «**visto**» (verbos: *amāru*, *naṭālu*, también *naplusu* y *šubrû*, «**hacer ver**», con una **divinidad como sujeto**). Las narraciones de sueños casi siempre siguen un esquema fijo: el sueño en sí se sitúa en un marco que registra la identidad del soñador, la hora (normalmente *ina šāt mūši*, «en aquella noche»), el lugar y las circunstancias. La narración concluye con el repentino despertar del soñador y, a menudo, con su reacción.

El soñador es pasivo. La divinidad puede aparecersele de diversas maneras: entrando y saliendo (*erēbu-ašû*), de pie junto a su cabeza, poniendo su mano sobre la suya. La conversación con el soñador es poco frecuente. Ocasionalmente también aparecen demonios que desean dañar al soñador. También existe un «dios de los sueños» (*^dMa-mú*, *^dZaqīqu*).

Los sueños pueden clasificarse según su contenido. Con frecuencia (y quizá originalmente) el sueño se produce durante la incubación, es decir, una visita a un templo para recibir un oráculo onírico. Sólo en raras ocasiones se trata de la curación de una enfermedad, pero un texto hitita habla de un hombre que fue curado de impotencia. Cuando se trata de incubación, los soñadores suelen ser reyes o sacerdotes. El sueño va precedido de sacrificios y oraciones. Un ejemplo es el segundo sueño de Gudea, en el que recibe una interpretación de su primer sueño sobre la construcción de un templo. En

situaciones difíciles, los reyes recurren a la incubación para buscar consejo, por ejemplo, en la versión hitita de la leyenda de Naram-Sin, Asurbanipal durante el ataque de los elamitas, y Nabonido después de que Nabucodonosor se le haya aparecido e interpretado otro sueño. Es razonable conjeturar que los sacerdotes *bārû* y *šā'ilu* recibían oráculos a través de los sueños. Los sueños que se producen durante la incubación no son simbólicos; el mensaje de la divinidad se transmite en términos claros y no necesita una interpretación especial.

Ciertos sueños requieren la realización de alguna acción: **la colocación de una estatua en el templo** (Ammiditana), **la ofrenda de un sacrificio votivo** (Nabonidus).

Un sueño puede servir de inspiración para una obra de arte (por ejemplo, en el epílogo de la epopeya acadia de Erra). Algo análogo puede haber detrás de 1 Cro. 28:11-19; Ex. 25:9; Nu. 8:4.

El mensaje de un sueño puede aparecer como un milagro. Durante la guerra civil entre Asurbanipal y su hermano, un joven vio en sueños una inscripción que predecía la caída de Babilonia en el pedestal de una estatua de Sin (cf. Dnl. 5).

Se consideraba que ciertos sueños no procedían de una revelación divina, **sino del estado psicológico del soñador**. Éstos podían ser **agradables** (*šunātedamqāte*, «**buenos sueños**») o **desagradables** (*limnu*, «**malo**», *pardu*, «**confuso**», *aḥû*, «**notable**», *eklu*, «**negro**», *lā ṭābu*, «**no bueno**»). Si alguien ha tenido pesadillas, reza para tener buenas pesadillas.

Los sueños que anuncian la muerte del soñador crean consternación. En la literatura sumeria leemos que Dumuzi tuvo un sueño de este tipo; intenta eliminar su efecto y escapar de su destino, pero no lo consigue. El sueño de muerte de Enkidu en la tablilla VII de Gilgamesh es, psicológicamente hablando, un sueño de ansiedad; describe un descenso al mundo inferior. Un tema similar se trata en la llamada visión del Inframundo de un príncipe heredero asirio.

Los sueños simbólicos son oscuros en su contenido y necesitan una interpretación, que constituye parte del relato onírico. En el primer sueño de Gudea, la construcción del templo está representada por símbolos: un plano del edificio, una cesta y un molde de ladrillo. En el sueño de la muerte de Dumuzi aparecen símbolos como tallos de hierba y juncos que se atacan entre sí, y un árbol que cae.

El significado de un sueño puede subrayarse mediante la repetición. Gilgamesh recibe la noticia de la llegada de Enkidu en una secuencia de dos sueños paralelos. Una serie de tres sueños aparece también en Gilgamesh y *Ludlul bel nēmeqi*. Hay relatos análogos de dos o más personas que tienen el mismo sueño simultáneamente, los llamados sueños dobles, por ejemplo, Ashurbanipal y Nabonidus.

Un sueño simbólico exige interpretación. Los verbos utilizados son Sum. *bur*, Akk. *pašāru*. Pero estos términos también pueden tener otro significado: «deshacer» un sueño, es decir, anular sus efectos maléficos. Un sueño puede ser interpretado de tres maneras diferentes: (a) **intuitivamente a través de la agencia de un individuo cualificado**; (b) **mediante el uso de colecciones de ominas oníricas**; (c) **a través de la apelación a una deidad**. Un sacerdote *šā'ilu* o *bārû* puede actuar como intérprete de los sueños; también aparecen mujeres con esta función.

Los omina de los sueños están atestiguados desde el periodo acadio antiguo. Durante el siglo VII a.C., los eruditos asirios elaboraron un libro de sueños. Está redactado en la forma habitual de los presagios, con una prótasis que contiene el sueño y una apódosis que proporciona la predicción. Un apéndice contiene una colección de rituales para «deshacer» los malos sueños. Pero los omina obtenidos por extispicia eran mucho más importantes. No había intérpretes de sueños adscritos a la corte, como en Egipto. Consta que los intérpretes de sueños egipcios (*ḥardibi*, es decir, *ḥry-tp* [→ חרטום *chartōm*]) eran convocados a la corte asiria.

En Mari, un sueño (*šuttum*) es un medio frecuente de revelación tanto para los funcionarios cultuales como para los laicos. Aunque no existe una diferencia distinguible entre los sueños y las visiones (*pānū*), parece necesaria una distinción en el caso de los sueños de incubación con su deseo de información, los rituales de abstinencia y el sueño en el templo. La revelación recibida en un *šuttum* se produce a través de la visión; la audición también puede estar implicada o incluso sustituir a la visión. La naturaleza del mensaje (éxito, catástrofe, información) no viene determinada por la naturaleza del *šuttum*, ni se puede precisar con certeza que el templo fuera el lugar del sueño. El contenido de lo revelado en el *šuttum*, por regla general, no está destinado al propio soñador, sino que debe ser transmitido al rey.

Semitas occidentales. En los textos ugaríticos encontramos dos relatos detallados de sueños. La epopeya de Keret cuenta cómo Keret llora y suspira en su cámara (*ḥdr*) y luego se acuesta. El se le aparece en sueños: «En su sueño (*ḥlm*) bajó El, en su visión (*ḏhrt*) se acercó el padre de la humanidad». El le pregunta por qué llora; Keret responde, y El le instruye sobre lo que debe hacer para recibir un hijo. Entonces Keret despierta: «Keret vio y fue un sueño, el siervo de El y fue un *ḥdrt*» (¿teofanía? [→ *hādhār*]). La forma literaria del relato exhibe el marco habitual. No está claro si se trata de incubación, ya que *ḥdr* probablemente no se refiere a una habitación del templo.

El otro texto, sin embargo, sí parece describir una incubación, aunque la palabra *ḥlm* no aparece en el texto existente. Dan'el come, bebe el *zr* de los dioses (¿ofrendas de comida?) y se acuesta a dormir. Al séptimo día, Baal se le aparece y le promete un hijo. Más tarde El parece haberse revelado también y anunciado que la mujer de Dan'el estaba embarazada.

Además, la palabra *hlm* aparece en el mito de Baal, donde leemos que tras el resurgimiento de Baal se ve en un sueño y una visión(*drt*) cómo los cielos hacen llover aceite y los barrancos fluyen con miel.

En el tratado de Sefire, si el texto es correcto, la palabra *hlm* aparece una vez en un símil: «Entonces el reino será como un reino de arena, como un reino de ensueño gobernado por Asiria». Posiblemente tengamos una dittografía: *kmlkt hl mlkt hlm*.

Un ostracón de Elefantina (siglo III a.C.) habla de un «primer sueño que vi»(*hlm hzyt*).

El soñador suele ser pasivo: ve (Gn. 31:10; 41:22) y oye.

Dios, sin embargo, es activo: «**vino** en sueños (Gn. 20:3; 31:24), «**apareció**» (1 Re. 3:5; 2 S. 1:7), «**se dio a conocer**» (*hithvadda* , Nu. 12:6), o «**habló**» con el soñador (Gn. 20:3; 31:11), «**se puso a su lado**» (Gn. 28:13; 1 S. 3:10). Las incubaciones también pueden implicar conversaciones.

Significado de los sueños en el AT

Incubación. En una incubación, un rey o líder popular visita un santuario para obtener un oráculo. Sólo existe un relato completo de una incubación: 1 Re 3,5-15 par. 2 Cro. 1:6-12. Aquí se relata cómo Salomón se dirige a Gabaón en busca de un oráculo soñado. Ofrece sacrificios y se acuesta a dormir. YHVH se le **aparece** (*nir'āh*) en sueños, y Salomón **entabla conversación con Dios**. Después vuelve a ofrecer sacrificios (en Jerusalén). El Cronista no utiliza la palabra *chalôm*, sin duda debido a una estimación negativa de los sueños como vehículos de revelación.

Gn 46:1-5 podría ser una incubación: **Jacob acude al lugar de culto de Berseba, ofrece sacrificios y conversa con Dios en visiones nocturnas** (*bemar'ôth hallailāh*). **Se le asegura la protección de Dios y una multitud de descendientes.** Gn 28:10-22 también contiene elementos de una incubación. **Jacob se acuesta a dormir en un lugar sagrado; Dios se le aparece y le promete la tierra, descendencia y protección. Jacob ofrece una libación y promete construir una casa de Dios y ofrecer el diezmo.** Según Ehrlich, no se trata de una verdadera incubación, ya que Jacob no se da cuenta desde el principio de que el lugar es sagrado. Oppenheim califica el episodio de «incubación involuntaria».

Ciertos rasgos de una incubación también están presentes en Gn 15. Abraham se encuentra probablemente en Hebrón, donde ha construido un altar. La palabra de YHVH le llega en una visión (*bammachazeh*), sin duda por la noche (Gn15:5); se entabla una conversación y Abraham recibe la promesa de descendencia y de la tierra. En lo que sigue, sin embargo, Abraham está despierto y ofrece sacrificios. En el Gn.15:12, el sueño vuelve a apoderarse de él y YHVH le habla. El pacto, sin embargo, no se concluye en un sueño.

Todos los textos que acabamos de mencionar son tradiciones locales asociadas a lugares de culto. Su estructura literaria es esencialmente idéntica. **En las tradiciones del Génesis destaca el tema de la tierra y la descendencia** (como en Keret).

El sueño en el que Samuel recibe su llamada (1 S. 3) también se califica a veces de incubación, pero el mero hecho de que el sueño se experimente en el templo es un criterio insuficiente. No se emplea la palabra *chalôm*, sino ***dābhār*, *chāzôn*** (1S 3:1) y ***mar'āh*** (v. 1S 3:15); el contexto muestra, sin embargo, que se trata de una experiencia onírica. Predomina el elemento auditivo. YHWH despierta a Samuel tres veces para prepararlo para la revelación; luego «se pone a su lado» (1S 3: 10; cf. *Ludlul bēl nēmeqi* y Nabonidus). El mensaje de YHWH apunta a la función profética de Samuel (1S 3:20), que conduce a otras visiones (1S 3:21).

Existe un paralelismo en el sueño del sacerdote de Ishtar.

Se suele suponer que hay alusiones a la incubación en el Salmo 3:6(5); Sal. 4:9(8); Sal. 63:3(2), pero las expresiones son demasiado vagas para permitir una conclusión definitiva. Hay una posible alusión en el himno de acción de gracias de Ezequías (Is 38:15s), si la hipihil de *hlm* se traduce «**hacer soñar**» en lugar de «**hacer fuerte, sano**»: «Gimo en las horas de mi sueño, en la amargura de mi alma.... Reaviva mi espíritu de vida, hazme soñar y hazme vivir». El Isa. 38:17 introduce entonces el giro a mejor con *hinnēh*.

Valoración de los sueños. Los sueños se consideran un vehículo de revelación divina, aunque no haya incubación de por medio. En los sueños Dios «**abre los oídos de los hombres**» y **les da sus advertencias**, dice Elihú (Job 33:16; cf. Akk. *uznā puttû*). Este punto de vista queda especialmente claro en Nu. 12:6-8, donde se compara el oficio de Moisés con el de los profetas. Con Moisés, Yahvé habla boca a boca y visiblemente, y Moisés ve su forma; al profeta, YHWH se da a conocer (*hithvadda* ' ; → ידע *yādhā* ') en visiones (*bammar'ôth*); les habla en sueños. El elemento auditivo también se subraya en 1 S. 28:6: YHWH no responde (*'ānāh*) en sueños, ni por Urim, ni por profetas. Puesto que se señala a los profetas, podemos suponer que el propio Saúl intentó obtener un oráculo en sueños.

Num. 12:6 asocia las revelaciones a través de los sueños con los profetas. Joel 3:1(2:28) presenta una perspectiva similar para el eschaton: «**Vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.**» Dt. 13:1-6(Dt. 2:32-13:5), por el contrario, advierte sobre soñadores y profetas que engañarán al pueblo para que sirva a otros dioses. Incluso si sus sueños resultan ser ciertos, no se les debe seguir. Jeremías también traza una nítida línea entre el *dābhār* de los profetas verdaderos y el *chalôm* de los falsos (Jer. 23:25-32).

Los sueños engañan, pero la palabra de YHWH es «como fuego y como martillo que rompe la roca». Jer. 27:9s. y Jer. 29,8 hablan de los sueños junto con los falsos profetas y toda clase de adivinos. La misma valoración negativa de los sueños se expresa en Zac 10:2.

En Ecl. 5:2, 6(3, 7) encontramos, como era de esperar, una valoración muy negativa de los sueños: Se niega su carácter revelador y se les asocia con la nada (→ הבל *hebhēl*). Más

adelante, Sir. 31:1-8 rechaza los sueños de forma similar por considerarlos cosa de necios; los malos sueños, en cambio, pueden inquietar a todo el mundo (Sir. 40:5 ss.).

Sueños no simbólicos. En los sueños no simbólicos, el soñador recibe instrucciones inmediatamente comprensibles. Dios «**viene de noche en sueños**» (Gn. 20:3; Gn.31:24) y habla al soñador, que responde (Gn. 20:3; 31:11; 1 S. 3:10; 1 Reyes 3). Labán sólo recibe la orden de no interferir con Jacob (Gn. 31:24). Gn. 20 es la única versión del «peligro de la antepasada» que contiene un relato de sueños (cf. la variante en 1QGnAp 19:14ss.).

En Gn 31:10-13, Jacob recibe la orden de regresar a su patria. En su sueño, sin embargo, también ve una imagen sacada de la vida ordinaria de los pastores, que le promete de forma semisimbólica su futura herencia de Labán. El v. 10 contiene la palabra *vehinnēh*, típica de los sueños simbólicos, pero la frase introductoria «alcé mis ojos y vi» procede del estilo visionario (Zac. 2:1[1:18], etc.; Dnl. 8:3; 10:5). El v. Gn.31:13 recuerda el primer sueño de Jacob en Betel (Gn. 28).

Sin el uso de la palabra «sueño», aparecen mandatos divinos de estructura similar en Gn. 21:17ss; 22:1-3; 26:24; Jos. 5:13ss.

Sueños simbólicos. Las narraciones más detalladas son las de los sueños simbólicos, que exigen interpretación. Como en los paralelos acadios, la interpretación es parte integrante de la narración. «Un sueño sin interpretación es como una carta sin abrir». La mayoría de los sueños simbólicos se encuentran en Génesis y Daniel. También aparece un sueño simbólico en Jueces 7:13s.: un soldado madianita ve una torta de pan de cebada que cae en el campamento y vuelca la tienda del personal. Un compañero interpreta la torta como la espada de Gedeón y el derrumbamiento de la tienda como la derrota de los madianitas. Para Gedeón, que escucha su conversación, esto significa una convincente garantía divina de victoria.

Los sueños que necesitan interpretación casi siempre son experimentados por no israelitas, aunque el sueño es enviado por el Dios de Israel. Al despertar, el soñador se turba (Gn 40:5; 41:8; Dnl 2:3) porque nadie puede interpretar su sueño. Los sueños del copero y del panadero en Gn. 40 tienen una estructura similar: tres vides que corresponden a tres cestas de pasteles. José interpreta que el número tres se refiere a un período de tres días en el que el Faraón elevará a su mayordomo y decapitará a su panadero. Génesis 41 relata los sueños del Faraón: dos veces siete vacas y dos veces siete espigas de grano, simbolizando el número siete el número de los años buenos y el número de los años de vacas flacas.

Los sueños simbólicos de Daniel llevan el sello de la apocalíptica. Los símbolos de los sueños de Nabucodonosor son fantásticos y proceden, al menos en parte, de concepciones mitológicas. En Dnl. 2, el rey ve una gran imagen o estatua (*tsalmā*'), cuyas diversas partes simbolizan cuatro reinos. Una piedra no arrojada por mano humana rompe la estatua y crece hasta convertirse en una montaña que llena la tierra. En su segundo

sueño (3:31-4:34[4:1-37]), Nabucodonosor ve un poderoso árbol que llega hasta el cielo; entonces «un vigilante, un santo» desciende del cielo y proclama que el árbol debe ser talado. Esta vez el árbol simboliza al propio rey. Cf. el sueño del faraón Merneptah con la gran estatua de Ptah⁸⁰ y el gran árbol en el sueño de muerte de Dumuzi.

Los sueños simbólicos experimentados por los israelitas son siempre autoexplicativos, es decir, su significado es inmediatamente claro. En los sueños de José (Gen. 37:5ss.), **el simbolismo sugiere inmediatamente su futura exaltación**: las gavillas de sus hermanos se inclinan ante la gavilla de José; el sol, la luna y once estrellas se inclinan ante él. La visión de Daniel de las cuatro bestias y el hijo del hombre se caracteriza como un sueño en la introducción (Dnl. 7:1s.). El nuevo elemento es que escribe lo que ve. La visión se amplía en un panorama apocalíptico, que Daniel observa al principio pasivamente. Luego, preocupado por la incomprensibilidad del sueño, finalmente tiene que pedir la «interpretación de las cosas» (*peshar millaiyā*, 7:16). Aunque el cap. 8 vuelve al hebreo y no se emplea la palabra «sueño», sino *chāzôn*, constituye hasta cierto punto un paralelo con el sueño anterior (cf. v. 1: *’acha rê hannir’āh ’ēlai battechillāh*, y la expresión «**alcé los ojos**», que introduce un sueño en Gn. 31:10). Los elementos auditivos aparecen tanto en 7:16 como en 8:13 ss. Aunque la capacidad de Daniel para interpretar sueños se enfatiza en otros lugares (cf. Símaco, que llama a Daniel *chōlēṁ*, «**intérprete de sueños**», en Zac. 6:14), aquí no entiende lo que ve. Curiosamente, la interpretación se proporciona en la misma visión. Cabe señalar que en el sueño de Daniel es transportado a la fortaleza de Susa y al río Ulai (cf. Ez 11:1, etc.).

Los sueños simbólicos se subrayan a menudo mediante la repetición; el mismo contenido aparece con variaciones en un segundo sueño. Ejemplos de ello son Gn 37,1ss (gavillas y estrellas que se inclinan), Gn 41 (siete vacas y siete espigas), Dnl. 2-3 (una estatua y un árbol), Dnl. 7-8 (véase más arriba); cf. también 1 Re 9,2: «Yahvé se apareció a Salomón por segunda vez, como se le había aparecido en Gabaón». Gn 41,32 explica la repetición del sueño como señal de que el decreto de Dios es fijo.

Los sueños en símiles. En ocasiones los sueños se utilizan en símiles para expresar irrealidad e inutilidad. «Él [el pecador] volará como un sueño y no será hallado; será perseguido como una visión nocturna», leemos en Job 20:8; el Salmo 73:20 dice más o menos lo mismo de los impíos: «Son como un sueño cuando uno despierta, al despertar desprecias sus fantasmas». En Isaías 29:7-8, «la multitud de todas las naciones que luchan contra Ariel» se asemejan a «un sueño, una visión nocturna» -tan infructuoso será su ataque. Según el v. 8, será como si los propios atacantes hubieran saciado su hambre y su sed en un sueño: cuando despierten, estarán sedientos y desfallecidos.

Sólo en el Salmo 126:1 se utiliza «sueño» en un símil positivo: «Cuando YHWH restauró la fortuna de Sión, fuimos como los que sueñan», tan enorme e irreal les pareció el acontecimiento a los devotos.

En el contexto del Antiguo Cercano Oriente, los sueños eran considerados como un medio importante de comunicación divina y una forma de recibir revelaciones, advertencias o guía. Este concepto era común en varias culturas de la región, como los egipcios, mesopotámicos, hititas y cananeos.

Paralelismos con la Biblia

En la Biblia, al igual que en otras culturas del Antiguo Cercano Oriente, los sueños son a menudo vistos como vehículos para la revelación divina. Tanto en Egipto como en Babilonia, había expertos intérpretes de sueños, una práctica que también se observa en las narrativas bíblicas, especialmente en la historia de José en Egipto.

Sin embargo, hay algunos aspectos distintivos en la tradición bíblica respecto a los sueños:

Monoteísmo: A diferencia de las culturas politeístas circundantes, donde los sueños podían ser atribuidos a diversos dioses y diosas, en la tradición israelita, los sueños son típicamente vistos como una forma de comunicación de un único Dios soberano.

Propósito y ética: Los sueños en la Biblia a menudo llevan un mensaje ético o moral, o están relacionados con el cumplimiento del plan divino, no solo con augurios o presagios personales.

Mensaje Contracultural

El tratamiento bíblico de los sueños también llevaba un mensaje contracultural significativo en varios aspectos:

Advertencia contra la idolatría: En culturas donde los sueños podían ser interpretados de manera que reforzaran la idolatría o la magia, la Biblia enfatiza que los sueños que provienen de Dios llevan a la obediencia a su voluntad y la evitación de la idolatría. Un buen ejemplo de esto es la interpretación de los sueños por Daniel, que se enfoca en la soberanía y el control divino sobre los reinos del mundo.

Rechazo de la magia y la adivinación: Mientras que en muchas culturas antiguas los sueños eran a menudo interpretados mediante rituales mágicos o adivinatorios, la ley mosaica prohibía tales prácticas. Los sueños considerados como verdaderamente provenientes de Dios debían estar en línea con su revelación y mandamientos generales.

Accesibilidad de Dios: En contraste con otras tradiciones donde los sueños estaban reservados a menudo para la élite gobernante o sacerdotal, en la Biblia, Dios se comunica

a través de sueños con una variedad de personas, incluyendo reyes, prisioneros, profetas y personas comunes, subrayando un acceso más democrático a la revelación divina.

Aunque el fenómeno de los sueños compartía similitudes superficiales entre Israel y sus vecinos, el contenido, propósito y contexto teológico de los sueños en la Biblia ofrecían un contrapunto distintivo y a menudo contracultural a las prácticas y creencias contemporáneas.

Desde una perspectiva científica y médica, los sueños son un fenómeno complejo que involucra múltiples procesos cerebrales. Se considera que ocurren principalmente durante la fase del sueño conocida como movimiento ocular rápido (REM), aunque también pueden ocurrir en otras fases del sueño. Aquí te explico cómo se comprenden los sueños bajo un enfoque científico y qué factores pueden influir en el soñar:

Explicación Científica de los Sueños

Fase REM del Sueño:

Durante la fase REM, la actividad cerebral es alta, similar a cuando estamos despiertos. Es en esta fase donde los sueños son más vívidos y frecuentemente recordados.

En REM, se inhibe temporalmente el tono muscular, lo que evita que actuemos físicamente nuestros sueños.

Neurotransmisores:

Varios neurotransmisores juegan un papel crucial en la regulación del ciclo sueño-vigilia, incluyendo la serotonina, norepinefrina, y acetilcolina. Las fluctuaciones en los niveles de estos químicos afectan la probabilidad y la naturaleza de los sueños.

Actividad del Cerebro:

El cerebro procesa y consolida la memoria durante el sueño. Los sueños pueden ser una expresión de este procesamiento, involucrando la reorganización o el fortalecimiento de memorias y aprendizaje.

Áreas como la amígdala, que está involucrada en las emociones, están activas durante los sueños, lo que podría explicar la intensidad emocional de muchos sueños.

Factores que Influyen en los Sueños

Estímulos Externos:

Los estímulos sensoriales externos pueden incorporarse a los sueños. Por ejemplo, un sonido real puede ser integrado en la trama de un sueño.

Preocupaciones o Estrés:

Los contenidos emocionales y preocupaciones diarias pueden influir en los temas de los sueños, a menudo manifestándose de maneras simbólicas o distorsionadas.

Medicamentos y Sustancias:

Algunos medicamentos y sustancias alteran la fase REM y pueden influir en la frecuencia, claridad y naturaleza de los sueños. Por ejemplo, los antidepresivos y el alcohol tienen efectos notables en la estructura del sueño.

Condiciones de Salud:

Condiciones como la apnea del sueño y el trastorno de estrés postraumático (TEPT) pueden causar interrupciones en el sueño y afectar la naturaleza de los sueños.

Factores Genéticos:

Algunas investigaciones sugieren que los patrones de sueño, incluyendo la susceptibilidad a recordar sueños, pueden tener componentes genéticos.

Los sueños son el resultado de una compleja interacción de procesos fisiológicos y neurológicos. Aunque todavía hay mucho que aprender sobre los detalles específicos de cómo y por qué soñamos, el estudio de los sueños es un campo activo en la neurociencia y la psicología.

La narrativa de José y sus sueños en el libro de Génesis (capítulos 37 en adelante) es compleja y multifacética, incluyendo elementos de favoritismo familiar, envidia fraternal, y la providencia divina. Desde una perspectiva teológica y literaria bíblica, los sueños de José son presentados principalmente como una revelación divina que prefigura futuros eventos relacionados con su ascenso a una posición de poder en Egipto y la eventual salvación de su familia durante un tiempo de hambruna.

Influencia del Contexto Familiar

Favoritismo de Jacob: Jacob mostró un favoritismo claro hacia José, regalándole una túnica de colores, lo que puede haber contribuido a la envidia y resentimiento de sus hermanos. Este favoritismo podría interpretarse como un indicador de que José sería el heredero de la promesa y bendiciones que Jacob había recibido, en lugar de seguir la tradicional primogenitura que normalmente hubiera favorecido al primer hijo de la esposa principal (en este caso, Rubén, hijo de Lea).

Envidia de los Hermanos: La envidia de los hermanos hacia José es explícitamente mencionada en Génesis 37:11, donde se dice que sus hermanos le envidiaban, y esta envidia se intensificó después de que José compartiera sus sueños. Esto sugiere que los sueños, y la forma en que José los compartió, jugaron un papel en la exacerbación de las tensiones familiares ya existentes.

Componente Divino de los Sueños

Los sueños de José no son presentados en el texto bíblico como meros productos de su psique o deseos subconscientes, sino más bien como mensajes divinos:

Revelación Profética: Los sueños profetizan que José se elevaría por encima de sus hermanos, lo que eventualmente se cumplió cuando se convirtió en el segundo al mando en Egipto. Estos sueños, por tanto, son mostrados como una parte del plan divino, no solo como reflexiones de sus circunstancias personales o emocionales.

Propósito Providencial: Los sueños de José, y las acciones que siguieron, incluyendo su venta a Egipto y su ascenso al poder, se enmarcan dentro de un propósito providencial más grande de Dios para preservar a la familia de Jacob durante la hambruna. Esto se refleja en la eventual reconciliación de José con sus hermanos y su explicación de que Dios había dirigido los eventos para un bien mayor (Génesis 45:5-8).

Si bien las dinámicas familiares, como el favoritismo y la envidia, ciertamente jugaron un papel en la historia y podrían haber influido en la percepción de los sueños por parte de José y sus hermanos, en el marco bíblico, estos sueños son entendidos principalmente como herramientas de la providencia divina. Por lo tanto, más que ser causados por el favoritismo de Jacob o la envidia de los hermanos, los sueños de José son presentados como parte integral del plan de Dios que se revela a través de la narrativa.

El entorno cultural de José muy probablemente influyó en su capacidad y en la forma en que interpretó los sueños del copero, del panadero y del Faraón. En el contexto del Antiguo Cercano Oriente, especialmente en Egipto, la interpretación de sueños era una práctica culturalmente importante y altamente desarrollada. Aquí te explico cómo el contexto pudo haber jugado un rol significativo:

Tradición Egipcia: Egipto tenía una rica tradición en interpretación de sueños, documentada en textos como el "Papiro de los sueños" o "Papiro Chester Beatty III". Estos textos enumeraban sueños específicos junto con sus significados y las acciones recomendadas para tratar con ellos. Los sueños eran vistos como mensajes de los dioses o como presagios de eventos futuros.

Rol de los Sacerdotes: En Egipto, los sacerdotes frecuentemente actuaban como intérpretes de sueños. Estos eran considerados especialistas en comunicarse con lo divino y en descifrar los mensajes ocultos en los sueños. Estos sacerdotes utilizaban un conocimiento detallado de símbolos y tradiciones para interpretar los sueños, una habilidad que José también demostró poseer.

Adaptación y Aprendizaje: Aunque José llegó a Egipto como esclavo, es probable que se adaptara y aprendiera las prácticas culturales locales durante su tiempo en la casa de Potifar y posteriormente en la prisión. Esto incluiría el conocimiento sobre cómo se valoraban e interpretaban los sueños en la sociedad egipcia.

Habilidad Interpretativa: José mostró una habilidad excepcional para interpretar sueños de manera acertada, lo que sugiere que pudo haber tenido algún grado de familiaridad o habilidad innata para comprender y aplicar las normas culturales egipcias sobre los sueños a sus interpretaciones. Sin embargo, la Biblia atribuye su habilidad directamente a la intervención divina, subrayando que Dios le daba el significado de los sueños.

Reconocimiento de Faraón: La habilidad de José para interpretar los sueños correctamente, algo que era altamente valorado en Egipto, eventualmente llevó a su ascenso al poder. Faraón reconoció la habilidad de José como algo extraordinario, lo que indica que incluso dentro del contexto cultural egipcio, José era visto como excepcionalmente dotado.

Desde un punto de vista teológico, mientras que el entorno cultural de José pudo haber influido en cómo se manejaban los sueños en su entorno, la narrativa bíblica enfatiza que su habilidad para interpretarlos provenía de Dios. Esto se refleja en las declaraciones de José de que las interpretaciones pertenecen a Dios (Génesis 40:8) y que su éxito al interpretar sueños era un reflejo de la presencia y guía de Dios en su vida.

Aunque el entorno cultural de José en Egipto probablemente proporcionó el marco para su práctica de interpretación de sueños, la Biblia destaca que su habilidad y éxito provenían de su relación con Dios y no solo de su adaptación a la cultura egipcia. Esto presenta un equilibrio entre el reconocimiento de la influencia cultural y la afirmación de la soberanía y providencia divina en la vida de José.

La relación entre la interpretación de sueños en el contexto de José y la profecía de Joel sobre los sueños se puede explorar desde un marco teológico que considera cómo Dios usa los sueños y las visiones para comunicarse con su pueblo a lo largo de diferentes períodos y contextos.

Profecía de Joel

Joel 2:28 dice lo siguiente:

"Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones."

Esta profecía es significativa por varias razones:

Universalidad de la Promesa: Joel promete un derramamiento del Espíritu sobre "toda carne", lo que implica una inclusión sin precedentes de diferentes grupos dentro de la comunidad: jóvenes, ancianos, hombres y mujeres.

Diversidad de Experiencias Espirituales: La profecía diferencia entre los ancianos que soñarán sueños y los jóvenes que verán visiones. Esto sugiere una variedad de modos en los que el Espíritu se manifiesta y comunica con las personas.

Empoderamiento Profético: La referencia a que tanto hijos como hijas profetizarán muestra un movimiento hacia un empoderamiento más amplio del pueblo de Dios para comunicar su mensaje.

Relación con la Historia de José

La historia de José puede verse como un precursor o un ejemplo temprano de cómo Dios comunica importantes verdades y guías a través de sueños, algo que se expande y universaliza en la profecía de Joel:

Comunicación Divina a través de Sueños: Al igual que Dios usó sueños para guiar y elevar a José, la profecía de Joel sugiere que los sueños y las visiones serán medios comunes por los que Dios se comunicará con su pueblo en la era mesiánica. Los sueños de José no solo afectaron su vida personal sino también el destino de toda su familia y, en última instancia, de la nación de Israel.

Accesibilidad del Espíritu: Mientras que en la historia de José, él es un individuo especial elegido para recibir sueños proféticos, Joel profetiza un tiempo en que todos tendrán acceso a esta comunicación espiritual. Esto democratiza la experiencia profética que había sido limitada a figuras específicas en el Antiguo Testamento.

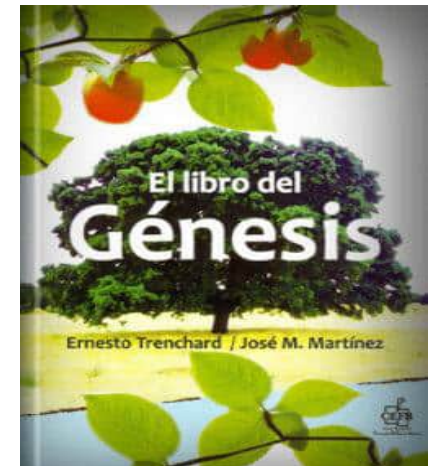
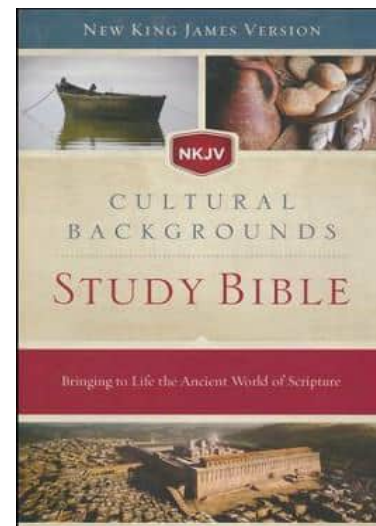
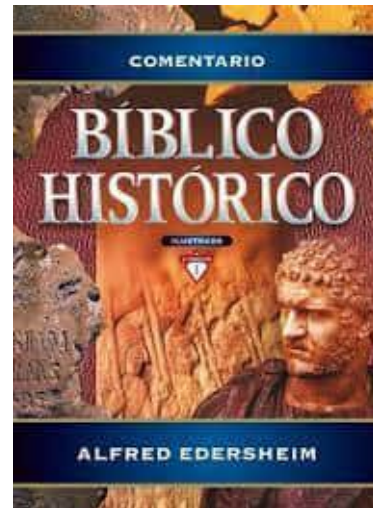
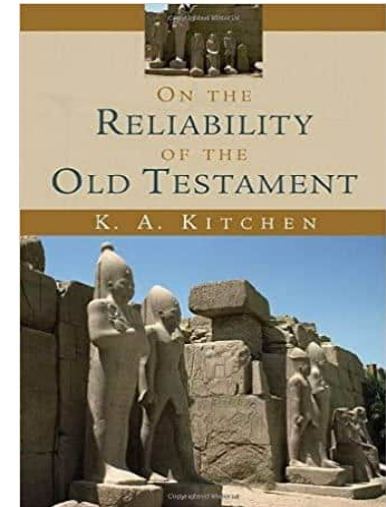
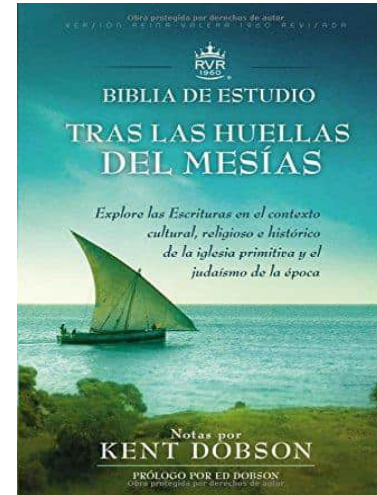
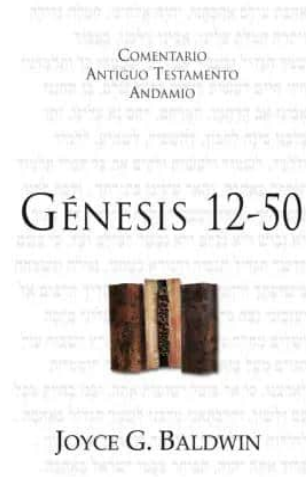
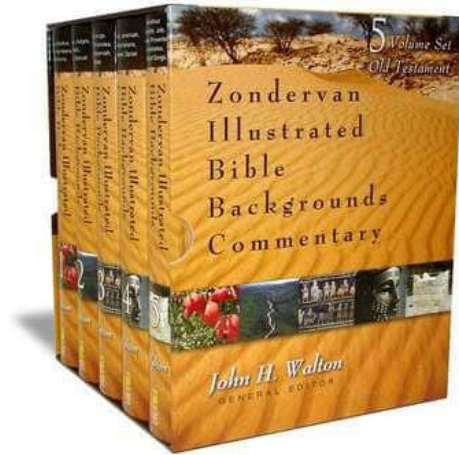
Cumplimiento en el Nuevo Testamento: La profecía de Joel se cita en el libro de Hechos (Hechos 2:17-18) durante Pentecostés, marcando su cumplimiento con el derramamiento del Espíritu Santo. Esto vincula directamente la profecía con una nueva era de comunicación abierta entre Dios y su pueblo, similar a cómo los sueños de José abrieron una nueva dirección para Israel.

Relacionar la historia de José con la profecía de Joel nos ayuda a entender cómo los conceptos de revelación divina y guía a través de sueños y visiones se expanden y evolucionan en la narrativa bíblica. Mientras José representa un caso específico, Joel anuncia una era en la que todos los creyentes tienen un acceso directo y personal a la guía divina, reflejando un desarrollo teológico profundo en la comprensión de la relación entre Dios y su pueblo.

**Baruj atá יהוה, Elohenu mélej ha'olam
asher nátan lanu et torató Torat emét, vejaié olám natá betojénu
Baruj atá יהוה, notén hatorá.**

**Bendito eres Tú יהוה, Eterno Elohim nuestro, y Rey del universo
que nos has dado la Torá de la verdad y vida eterna has implantado
dentro de nosotros
Bendito eres Tú יהוה, dador de la Torá.**

Va Yeshev – וַיֵּשֶׁב “Y se asentó”





@apbasheville



Asamblea Profética Berea



@AsambleaProfeticaBerea



apbasheville@gmail.com



apbasheville.com



ASAMBLEA PROFÉTICA BEREa

**No Crea Todo...
Verifíquelo Usted Mismo**

Rico Cortes

INGRESAR➤

La Torah no es una religión, La Torah es un Documento legal y la constitución de Israel

Wisdom in Torah
MINISTRIES

Agradecemos sus aportes para continuar nuestra labor.

Donar

Visa Mastercard American Express



Teshuva

- Inicio
- Maestros
- Media
- Donaciones
- Contáctenos
- Gira a Israel Español
- Estudios de los Mandamientos
- Roca Eterna
- Tesoros del Templo
- Fundamentos

**"Con la educación
se elimina la
manipulación"**
Rico Cortes

Sabiduría en la Torah
MINISTERIOS



www.teshuva.tv
www.wisdomintorah.com
www.sabiduriaenlatora.com
www.tesorosdeltemplo.com

Tesoros del Templo

Home Registrarse Discipulado los del Camino Estudios Tienda Panel de Membresía Contacto Log In Teshuva.Tv

**¡Estudiamos la casa de nuestro Rey
Juntos - Regístrate a Nuestra Pagina!**

El Estudio del Templo es una de las cosas más esenciales en nuestro crecimiento espiritual y entendimiento de la Biblia (Torah)

Log In - Iniciar sesión Registrarse

Donaciones
Si desea seguir contribuyendo a nuestro ministerio lo puede hacer aquí.

Nuestro Propósito
Nuestra meta es equipar al reino de Elohim con las herramientas necesarias para poder entender las escrituras en su contexto y que se refleje en nuestra vida cotidiana.

Redes Sociales
Puede seguirnos en nuestras redes sociales.





שבוע טוב

Shavua Tov

שבוע טוב